

son ponçoñosos é malos, é tanto peores quanto son de mas fria tierra. Críanlos é tiénelos atados á cebo en algunas partes de la Tierra-Firme, para los comer despues por muy presciado manjar. Yo los he visto comer algunas vezes á los indios en aquella tierra, é no ví en mi vida manjar que mas asco me dicsse ni que peor me paresciesse: de lo qual se reian mucho los indios, porque les paresçia grande ynorançia la mia no paresçerme bien

tan aborresçible pasto á mis ojos é tan grato á su paladar é gusto. Esto se quede para en su lugar, porque no se truequen las materias ni se quiten del sitio que deben tener; porque este manjar es de la Tierra-Firme, é deçir se ha dónde le estiman é usan dél tan comunmente, como en España el pan, ó la vaca, ó otra cosa de las mas comunes al mantenimiento de los hombres.

Comiença el libro décimo quarto de la *Natural y general historia de las Indias, islas y Tierra-Firme del mar Oçeano*: el qual tracta de las aves.

PROHEMIO.

Continuando la *Historia natural é general destas Indias*, conviene que se haga expresa mençion de las aves que hay en estas islas, de las que son semejantes á las de nuestra España y Europa. É dicho esto, verné á hablar en la espeçialidad de aquellas que á mi paresçer allá no las hay, ó si hay algunas dellas, será con las diferencias que adelante se dirán. Verdad es que en este libro y aun en los preçedentes, donde he tractado de animales terrestres é de los pescados, é tambien en el pressente de las aves, muchas cosas se añadirán en cada uno dellos é de

los otros de quien adelante se tractará en esta primera parte, quando se escriba la segunda y terçera é las cosas de la Tierra-Firme. Pero quiero agora haçer una breve y nueva relaçion de las aves que hay é se veen en el viaje, que se haçe desde España á estas Indias y desde ellas á España: é despues diré de las otras cosas en particular, porque con mas orden se reçiten las cosas que son dignas de se memorar; porque todo es muy nuevo á los que no navegan, é á los que en las mares de Italia y canal de Flandes é de otros golphos pequeños ovieren navegado.

CAPITULO I.

En el qual se tracta de las aves que se veen por la mar en el viaje que se haçe desde España á estas Indias é desde ellas á España, é de las que se toman en las naos é caravelas, siguiendo sus viajes.

Quando de España venimos á estas Indias, véense por todo el viaje unos páxaros negros muy grandes voladores, é andan á rayz ó junto á las ondas de la mar, y es cosa mucho de ver su veloçidad é quan diestros andan, assi como suben ó

baxan las ondas, aunque haya fortuna é ande brava la mar, por tomar aquellos pescados voladores que dixé (en el libro XIII, capítulo IV), ú otros algunos pescados. Aquestas aves, quando quieren, se assientan en el agua é tórnanse á le-

vantar á haçer su offiçio, como he dicho. Llámánlos los marineros *patines*, é son pequeñas aves.

Véense assi mismo en este viaje unas aves blancas del tamaño ó mayores que palomas torcaças. Son grandes voladores, é tienen la cola luenga é muy delgada, por lo qual le llaman *rabo de junco*; é véense las mas veçes á medio camino, ó andada algo mas de la mitad de la navegación hácia estas partes. Pero ave es de tierra, segund todos diçen, é yo assi creo que todas las aves son de la tierra, pues de neçessidad se han de criar en ella é nasçer fuera del agua. Algunas destas aves no son del todo blancas, digo destas que llaman *rabo de junco*; pero tienen el plumaje mezclado con pardo. É tienen la cola como paloma, algo mas corta é redonda, é de la mitad della sale una pluma delgada é luenga, mas de un palmo mayor que todas las de la cola; é assi, quando va volando, toda la cola parece una sola pluma luenga, é por esto se le dió el nombre que tiene; pero quando en el ayre quiere tullir, abre la cola, é assi muestra las otras plumas menores della. La terçera vez que vine á estas Indias, vimos muchos hombres una destas aves toda blanca, y en la mitad del camino é mar que hay desde España á las islas de Canaria, en el golpho que llaman de las Yeguas: de lo qual todos los marineros se maravillaron mucho é dixeron que nunca avian visto ni oydo decir que semejantes aves se oviessen visto tan cerca de España; porque donde mas continuamente se suelen ver es á tresçientas é çinquenta leguas ó poco mas, antes de llegar á las islas Dominica, é la Deseada, é la de Guadalupe, é las de aquel paraçe que están á çiento é çinquenta leguas antes que lleguen á esta çibdad de Sancto Domingo de la Isla Española. Las aves destas que tienen el plumaje blanco, tienen el pico colorado é los

ojos, é los cuchillos de las alas negros.

Quando las naos están á dosçientas leguas ó menos, viniendo en demanda destas Indias desde España, se ven otras aves que llaman *rabihorcados*. Estas son grandes aves al paresçer é vuelan mucho, é lo mas continuo andan altos; son negros é quassi de rapiña. Tienen muy largos é delgados vuelos, é muy agudos los codos ó encuentros de las alas, en los quales y en la cola son mas conosci-das aves en el ayre que todas las que yo he visto, estando altas. Tienen la cola mayor é mucho mas hendida que los milanos, é por esto los llamaron *rabihorcados*. Algunas destas aves tienen la color de un negro, que tira á pardo rubio, y el pecho é la cabeça blanca y el papo abutardado de leonado. Y el vuelo suyo es como el del milano, quando vuela sesgo, porque estos *rabihorcados* poquíssimas veçes baten las alas: las piernas tienen delgadas é amarillas é cortas, é los dedos como de paloma. Hay otros destes que, como se dixo de suso, son todos negros, é tienen el pico luengo, los unos é los otros mayor que el de una gavina, mas de aquella mesma hechura, al cabo ó extremo dél algo grosseçuelo é retornado un poco para abaxo. Yo he visto estas aves mas de dosçientas leguas dentro en la mar; pero en la Tierra-Firme hay muchos mas sin comparación que no en estas islas.

Diçen los indios de la provincia de Cueva, que el unto y enxundias de aquestas aves es muy bueno, para deshaçer las señales del rostro é de las heridas, é para unçiones de piernas ó braços que se secan, é para otros males y enfermedades. Tómanse con dificultad, sino es en algunas isletas yermas, donde suelen criar, siendo nuevos. En la çibdad de Panamá, año de mill é quinientos é veynte y nueve, acaesçió que uno destes *rabihorcados* baxó á un corral, donde avia

muchas sardinas á curar al sol, porque estas aves son amigas de tal pescado, é por caso un negro le dió, con un palo que se halló en la mano, tal golpe en una ala que se la quebró é cayó allí: y era de los grandes, é yo lo tuve en las manos, é la carne dél, despues de pelado, era poco mas que la que tiene una paloma, y estando con la pluma haçe muy mayor bulto que un milano. É son los vuelos de esta ave tan grandes que no pudiera yo creer lo que allí ví por experiencia á ninguno que tal me dixera; porque muchos hombres de buenos cuerpos, extendidos los braços, probaron si alcançarian con su braça de punta á punta de las alas deste *rabihorcado* que he dicho, teniéndolas abiertas é tendidas, é con mas de quatro dedos ninguno alcançó: é quien los vé volando altos en el ayre, ternia lo que digo por cosa no creedera. No ignoraba Plinio¹ que las aves todas que han grandes alas, tienen pequeño cuerpo.

Hay otras aves que se hallan en la mar oceána, que se llaman *páxaros bobos*. Estos son menores que gaviotas: tienen los piés como ánades é pósanse en el agua, quando quieraa. Hállanse viniendo de España, quando las naos son á çiento é menos leguas de las islas primeras destas Indias que he dicho; é viénense estas aves á los navíos é siéntanse en las gavias y entenas, é son tan bobas y esperan tanto que las toman muchas veçes á manos, ó con un laço en la punta de un dardo ú otra asta corta. Son negros é sobre esta color tienen la cabeça y espaldas de un plumaje pardo oscuro: no son buenos de comer, é tienen mucho bulto en la pluma, en respeto de su poca carne: dessuéllanlos los marineros é cómenlos coçidos ó assados. Estando con la pluma, son quassi tan grandes como una pa-

loma, é despues de pelados, quedan muy menores que una paloma pelada. Tienen las alas luengas, é son de dos maneras ó espeçies estas aves, porque las unas tienen el plumaje que he dicho, é las otras le tienen pardo que tira á color negra, é la frente pardilla y el pico é los ojos negros, y las piernas é manos assi mesmo; pero de hechura de las de los patos, y el pico algo luengo é delgado. Yo he comido destes segundos é son buenos; pero hánlos de dessollar primero, non obstante lo qual tienen algund olor de pescado. Son tan simples que muchas veçes acaesçe que saca un hombre el braço tendido fuera del navío é se assientan en la mano, en siendo de noche, penssando que es algund palo; é de aquí se les dió el nombre de bobos. Tienen los ojos hermosos é negros; y el mas proprio grandor de aquesta ave es como el de los grajos de España, é aquel pardo que tienen tira algo á leonado. Tómanse muchos entre estas islas é la Tierra-Firme.

Topan assi mesmo las naos, desde que están ya cerca de las Indias, otras aves que llaman *alcatraçes*: estos son de muchas maneras. Algunos del tamaño de los cuervos marinos é otros algo menores: algunos negros que tiran al color pardo, é otros pardos é blancos alcoholados, é de otros plumajes. Otros hay negros pardos que tienen las cabeças blancas con algunas plumas en ellas coloradas. Todas estas aves, dichas *alcatraçes*, salen mucho á ja mar, é todas tienen los piés como ánsares ó ánades, porque son aves marítimas y exercitadas en la pesqueria, y es el pescado su espeçial é ordinario mantenimiento.

Assi que, estas çinco maneras ó diferencias de aves se hallan desde España á las Indias, demas de muchas gaviotas é algunas gavinas; pero cerca ó junto á las islas de Canaria, é á las de

acá de las Indias y en las costas de la Tierra-Firme, porque las gavinias é gaviotas no se apartan mucho de la tierra.

Otras aves de la tierra se hallan en la mar é se toman de cansadas, á la vuelta que las naos que van destas partes están cerca de España. Las que yo he visto tomar en los navíos, en que yo he ydo y me he hallado, son aquestas: ñevaticas de las que nunca sosiegan con la cola é son blancas é negras pintadas; tordos, cogujadas, pinchicos de los que suelen poner en las jaulas; çernícalos, esmerejones, halcones, no tengo en memoria de

que ralea porque sé poco de çetreria; y otras aves de otras raleas é formas: las quales subiéndose en alto vuelo queriendo atravesar desde el Cabo de Sanct Viçente ó partes postreras é mas occidentales de España é del fin de Europa para se passar en Africa, ó desde Africa para España, cánsanse é acójense á las gavias de las naos, que acaso atraviesan; é cómo se hace de noche, tómanlas á manos los marineros. Y aquesto baste quanto á las aves que se topan, quando esta navegacion se hace, segund é dónde tengo dicho.

CAPITULO II.

Que tracta de las aves que hay en esta isla semejantes á las de nuestra España, que son acá naturales assi mismo y desta tierra.

Hay en esta isla de Hayti ó Española muchas palomas torcaças, é de las çoritas por consiguiente (pero menores las unas é las otras que las de España cada una en su especie); tórtolas muy buenas, de tres ó quatro maneras, é unas mayores que las otras; golondrinas, mayores que las de España; pero no tienen rubio el cuello ni las cabeças, ni la cola tan hendida, y el canto de las golondrinas de acá es mas sordo é no tal como el de las de nuestra España, ni crían tan domésticamente en las casas acá; é debe ser porque há poco tiempo que acá se han fundado casas de piedra. Con todo ya comiençan á criar en la iglesia mayor desta cibdad y en el monesterio de los frayles de Sancto Domingo desta cibdad. Hay assi mismo vençejos y en mucha cantidad; garças reales; garçotas; halcones; neblís é muy buenos, algo mas negros que los que en España é Italia suelen yr; açores grandes é muy hermosos; águilas pequeñas; *guaraguaos*; estos no los hay en España, pero púselos

aquí porque son de la condiçion é offiçio de los milanos, no porque les parezcan en mas del offiçio del hurtar los pollos, porque en el plumaje, ni division de la cola, ni en la cabeça no les paresçen. Pero son muy armados, y el plumaje destos *guaraguaos* es como el del borní, salvo que estos tienen los ojos colorados. Lechuças; alcatraçes de muchas maneras; águilas blancas de agua (digo de agua, porque se exerçitan en la pesqueria); caudones; gaviotas; gavinias, pero pocas; gallillos; calamones; çernícalos; carpinteros, del tamaño de los çorçales ó tordos. Tienen estos carpinteros el cogote colorado, y ençima de la cola tambien coloradas algunas plumas, é todo el resto es pintado al través, á carreras negras é verdes cada una por sí, y el verde tira algo á amarillo. Aquestas aves hacen en las palmas y otros árboles un agujero con el pico, é de dentro labran é vacuan lo que les conviene dexar hueco, en que hacen sus nidos é morada. No sé si es aqueste el páxaro que en España se diçe

pito, porque he oydo decir que el pito cria assi. Hay muchas ánsares de passo bravas y es el passo dellas por deçiembre. Muchos páxaros hay acá de los que en España andan por los sotos, é cantan bien (que no les saben acá los nombres), é tambien hay ruyseñores que en el canto son cosa de oyr y de muy dulce melodia, aunque no hacen tantas diferencias, como los de España, en el cantar. Hay innume-

rables cuervos marinos, é los esmerejones son de todas raleas. Hay aberramias; pero las destas Indias tienen el plumaje de color encarnado y el pico no tan luen-go, como las de Castilla. Todas estas aves, de que he hecho mençion en este capítulo, son naturales en esta isla, assi como en España, é todas ellas las hay en estas islas, y en la Tierra-Firme estas é otras muy mas en abundancia.

CAPITULO III.

De las aves que se han traydo de España, que en esta isla é Indias no las avia.

Hánse traydo á esta isla é á las otras comarcas é á la Nueva España é á la Tierra-Firme muchas gallinas é gallos de los nuestros de España, é hánse hecho muy bien y en grande abundancia, é hay muchos é muy hermosos capones y en gran cantidad en todas estas partes é Indias. Hánse traydo muchas palomas duendas, é críanse bien é hay muchas dellas en esta cibdad, en muchas casas y en los heredamientos é otras partes de aquesta Isla Española, donde hay poblaciones de

chripstianos. Hánse traydo algunos pavos de los de Castilla; pero no se hacen ni multiplican bien, como en España. Y lo mesmo digo de las ánsares de Castilla, porque las que acá vienen no multiplican ni se dan tan bien como allá, aunque hay algunas ánades de las caseras de Castilla que se han traydo assi mismo, é hánse hecho muy bien é hay muchas dellas, puesto que destas hay acá naturales infinitas, pero mas chiquitas.

CAPITULO IV.

De las aves que hay en esta Isla Española, las quales no hay en España ni allá se crían.

Hay muchas maneras de papagayos en esta isla, assi de los verdes, tamaños ó mayores que palomas (que tienen un flueco de plumas blancas en el nascimiento del pico), como de los otros del mismo tamaño é verdes que tienen aquel flueco que he dicho, pero colorado, como un carmesí. Hay otros menores, de colas luengas, é los codillos ó encuentros de las alas é los sobacos colorados, é todo el restante dellos verde, é aquestos se llaman *waxabes*. Otros hay de otras ma-

neras, assi en esta como en las otras islas; pero porque en la Tierra-Firme hay mucha mas cantidad é diversidad destos papagayos, allí se dirá lo que aquí no se face; porque á la verdad, en esta isla no los hay tantos ni de mas diferencias de las que se dixo de suso. Verdad es que hay unos paxaritos todos verdes, no mayores que los xilgueritos de Castilla; pero aquellos, aunque sean verdes, no son papagayos. Creo yo que en la Tierra-Firme passan de çiento é mas diferencias